

Lección 6



¡Dios triunfa!

Gracia

La gracia de Dios es buenas nuevas para nosotros.

Referencias: 1 Samuel 13:16-22; 14:1-23; *Patriarcas y profetas*, pp. 669-678.

Versículo de memoria: “Para [Jehová] no es difícil darnos la victoria” (1 Samuel 14:6, DHH).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que la gracia de Dios es un don de amor que nos rescata de Satanás.

Sentirán confianza en que Jesús salva.

Responderán dando a Dios el crédito por rescatarlos.

El mensaje:



Dios me rescata de Satanás.

La lección bíblica de un vistazo

Una inmensa guarnición filistea se estableció en el paso de Micmas, para atacar y destruir a Israel. Los soldados israelitas están atemorizados, y se esconden en cuevas y pozos. Jonatán y su escudero trepan secretamente hasta la fortaleza filistea, y sorprenden y derrotan a los guardias filisteos. Mientras la tierra tiembla, domina el pánico colectivo en el ejército enemigo. Los israelitas salen de sus escondites y causan estragos entre los filisteos. El Señor rescata a Israel.

Ésta es una lección sobre la gracia

Dios está ansioso por encontrar a alguien que sea un canal a través del cual pueda derramar sus bendiciones a la gente. Aun cuando reinaba el temor y el descreimiento entre su pueblo, por medio de Jonatán, Dios rescató a toda la nación incrédula.

Dios les dará la victoria a todos los que cooperan con él. Simplemente, está esperando para hacerlo.


Enriquecimiento para el maestro

“Ahías, el sacerdote, nieto del sumo sacerdote Elí, tenía puesto el efod con las piedras de Urim y Tumim; estaba también en el ejército de Saúl. ‘Detén tu mano’ (1 Sam. 14:19) se refiere al uso del Urim y Tumim. Eran sacados del efod (chaleco) de lino, como una manera de determinar la voluntad de Dios... Saúl apresuró la formalidad de obtener una respuesta de Dios para poder correr a la batalla y ganar ventaja de la confusión de los filisteos” (*Life Application Bible*, p. 451).

Decoración del aula

Ver lección 5

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En proceso	Salude a los niños...
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos C. Vocabulario de una	A. ¿Puedes trepar? B. ¿Cruzando el abismo de la muerte? historia bíblica D. Misión rescate
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo de memoria
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Dando crédito a Dios
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Nada puede detener al Señor

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier

experiencia que tenga que ver con el estudio de lección de esta semana. Hágalos comenzar con la actividad preparatoria que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. ¿Puedes trepar?

Materiales

- Escalera (2 m de alto)
- Almohadones

Haga que un adulto esté cerca y anime a los niños a tratar de trepar la escalera. Cuando lleguen a la parte superior, felicítelos e invíte-los a mirar toda el aula antes de descender.

¿Por qué a algunas personas les resulta más difícil descender? Cuando están subiendo, miran hacia arriba y saben que el próximo escalón está cerca; cuando están bajando, miran hacia abajo y se asustan. Confiar en Dios es como mirar hacia arriba. Confiar en Dios es recordar que... (digan el mensaje)

Análisis

¿Qué fue más difícil, subir o bajar?

Dios me rescata de Satanás.

B. Cruzando el abismo de la muerte

Forme dos equipos iguales, de seis a ocho niños.

Haga que los equipos formen fila mirándose unos a otros, cada equipo al extremo de la línea de dos metros marcada en el suelo.

Vamos a imaginar que la línea que tienen frente a ustedes es el único sendero sobre el Abismo de la Muerte. Un paso en falso, y se caen treinta metros al agua que está abajo. Si se caen (es decir, pisan fuera de la línea), deben regresar al final de la fila y volver a intentarlo. Uno de cada equipo debe cruzar al mismo tiempo. (El que lleva el registro, anota la pareja que cruza el abismo exitosamente).

Análisis

Pídale al que llevaba el registro que diga quiénes son los ganadores; las parejas de ambos equipos deben completar el cruce. ¿Cómo se sintieron con esta actividad? De los que ganaron, ¿a quién se le debe adjudicar el éxito? (A mi compañero. Leamos en voz alta 1 Samuel 14:6: “No es difícil para Jehová salvar”.) ¿Se debería reconocer a Dios el crédito cuando escapamos del peligro? (Sí.) ¿Por qué? Ésa es la razón por la que el mensaje de hoy es tan importante, ¿recuerdan cuál es? Repitan el mensaje conmigo:

Dios me rescata de Satanás.

C. Vocabulario de una historia bíblica

Materiales

- Copia de vocabulario
- Papel y lápiz para cada grupo o pareja

Dé a los niños seis minutos para estudiar el vocabulario, junto con sus maestros. Luego entréguales el siguiente ejercicio y haga que los niños trabajen en parejas, para escribir sus respuestas en el papel. Pueden escribir solamente la letra de la respuesta correcta. Los colaboradores adultos pueden ayudarlos, si es necesario. Cuando todos hayan terminado, diga las respuestas o haga que los niños las comenten, y dé la oportunidad de que digan quién tiene el puntaje más alto.

(Nota al diseñador: Coloque el Vocabulario de la historia bíblica en una página de manera que sea fácil fotocopiar).

Vocabulario de la historia bíblica

Instrucciones: Las siguientes palabras están tomadas de 1 Samuel 14. Aprendan el significado de cada palabra.

Palabra	Significado
Filisteos	Enemigos de Israel
Saúl	Rey de Israel
Jonatán	Hijo del rey Saúl.
Micmas	Desfiladero, paso en la montaña
Gabaa	Ciudad natal de Saúl
Guarnición	Cuartel de los soldados
Granada	Fruto redondo y rojo
Migrón	Lugar en Gabaa
Ahías	Sacerdote de Dios
Efod	Parte de la ropa del sacerdote

Preguntas

1. ¿Qué es una granada?
 - a. El hijo de Saúl.
 - b. Una fruta.
 - c. Ropa del sacerdote.
2. ¿Cuál era la ciudad natal de Saúl?
 - a. Migrón.
 - b. Ahías.
 - c. Gabaa.
3. ¿Quién era el hijo de Saúl?
 - a. Gabaa.
 - b. Migrón.
 - c. Jonatán.
4. ¿Qué es un efod?
 - a. Una fruta.
 - b. Ropa sacerdotal.
 - c. Cuartel de los soldados.
5. ¿Cuál era un paso en la montaña?
 - a. Migrón.
 - b. Guarnición.
 - c. Micmas.

Respuestas: 1-b, 2-c, 3-c, 4-b, 5-c.

Análisis

Para comprobar si los niños recuerdan dar gloria a Dios, pregunte: ¿Quién tuvo todas las respuestas correctas? (Elogie al niño

que logró el puntaje más alto.) Eres muy inteligente. ¿Cómo sabes todas esas palabras? ¿Por qué algunas personas saben más que otras? (Porque tuvieron la oportunidad de aprender; Dios les dio buena memoria o los ayudó a adivinar algunas de las respuestas.) ¿Quién debería recibir el reconocimiento por el éxito? (Dios, los padres, los compañeros y los maestros.) ¿Quién nos salva cuando cometemos errores? (Dios.) ¿Es culpa de Dios cuando hacemos algo malo? (No, es culpa nuestra por no elegir sus caminos o por no pedirle su ayuda.) ¿Quién nos rescata del pecado, cuando cometemos un error? Digamos el mensaje de hoy juntos.

Dios me rescata de Satanás.

D. Misión rescate

Pida a los niños que formen dos círculos bien apretados alrededor de sus maestros o colaboradores adultos, que cierren los ojos

y piensen en algún momento en el que necesitaron que alguien los rescatara o que observaron un rescate difícil.

Hágalos contar sus historias uno después del otro en cada grupo. Después de cinco o seis minutos, pida a los dos grupos que compartan la historia de su grupo, que hable del rescate más difícil.

Análisis

¿Quién fue el héroe de tu historia de un rescate: la persona que fue rescatada o el que la rescató? (El que la rescató.) ¿De qué te ha rescatado Dios a ti? (Del pecado, de los errores.) Dios nos rescata porque nos ama. No importa lo que hayas hecho, él quiere perdonarte y hacerte formar parte de su familia, y eso es la gracia. Cuando escuches la palabra gracia, espero que recuerdes el mensaje de hoy. Díganlo conmigo ahora:

Dios me rescata de Satanás.



Oración y alabanza

Confraternización

Haga referencia a las alegrías y las tristezas de los niños, según lo contaron cuando los recibió, siempre y cuando sea apropiado. Dé tiempo para que compartan experiencias del estudio de la lección de la última semana. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas por nombre. Recuerde los cumpleaños o los eventos especiales.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Vea el informe misionero trimestral (*Misión*) para niños.

Ofrendas

Recoja las ofrendas en un receptor con forma de escudo o casco. Hágalos recordar que se usará la ofrenda para ayudar a Jesús a ganar la batalla contra Satanás y el pecado.

Oración

Después de escuchar los pedidos de oración, haga que los niños se paren en la posición de descanso en un desfile, como si estuvieran en el ejército, mientras usted ora.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Salida de baño y turbante
- Telón
- Elementos de arte

Vístase o haga que otro adulto se vista como en los tiempos bíblicos. Cuente la historia, como si usted hubiera estado allí y visto todo.

Como telón de fondo, en un papel que cubra una parte de la pared, dibuje el acantilado donde los filisteos acamparon.

Los niños podrían ayudar a dibujar, como parte de las actividades preparatorias.

Lector: (Respire agitadamente, como si hubiera llegado corriendo desde el campo de batalla.)

—¡Alabado sea Dios! Lo sé, lo sé. Ustedes ¿oyeron decir que no pasó nada en el frente de batalla? Bueno, no es verdad. Nuestros soldados se escondieron en cuevas y pozos. El enemigo tenía miles de carros, y parecía que sus soldados muy bien armados eran tantos como la arena de la playa. Todos tenían espadas y lanzas. Ninguno de nuestros soldados tenía espada o lanza. Solamente Saúl y Jonatán tenían. El enemigo se había llevado a todos nuestros herreros. Todo lo que nuestros soldados tenían eran horquillas y martillos. Y todos saben que no se gana una guerra con herramientas de campo. Por lo tanto, muchos de nuestros soldados se escondieron. Pero no se escondió Jonatán, el hijo del rey Saúl. Sólo él creía que Dios podía ganar la batalla.

Un día, Jonatán susurró a su escudero.

—¡Ven conmigo!

Ese escudero era el oficial que llevaba el escudo de Jonatán. Inmediatamente se dio cuenta de que Jonatán tenía un plan secreto. Por lo tanto, se vistió y lo siguió al campo. Nadie los escuchó salir.

—Podemos llegar hasta el atalaya (mirador) filisteo, si vamos por el paso entre las montañas —explicó Jonatán—. Dios nos permitirá llegar hasta los guardias y nos dará la victoria. Nada puede impedirle a Dios que nos salve, ya sea con un ejército completo o simplemente con sólo dos.

—Tú, ve adelante —dijo el oficial—. Yo iré detrás de ti.

—Vayamos ahora —dijo Jonatán, mientras se dirigía hacia el desfiladero—. Cuando ellos nos vean, si nos dicen que esperemos hasta que ellos bajen, esperaremos. Pero, si ellos nos dicen: “Suban hasta nosotros”, sabremos entonces que ésa es la señal de que el Señor nos dará la victoria.

Lentamente, ingresaron en el profundo desfiladero, hacia un angosto camino. Allí se pararon valientemente, totalmente a la vista de los guardias filisteos.

—¡Miren! —gritó uno de los guardias—. ¡Los hebreos están saliendo de los pozos!

Otro gritó:

—Suban hasta aquí, y les vamos a dar una buena lección.

—¡Ésa es nuestra señal! —susurró Jonatán—. Dios nos los ha dado en nuestras manos.

Entonces, los dos comenzaron a trepar aquel empinado acantilado. Cuando llegaron a la parte superior, Jonatán avanzó con pasos firmes (dé varios pasos) con su escudero, que estaba exactamente detrás de él. Pero había unos veinte guardias filisteos que estaban listos para atacarlos. Jonatán y el oficial estaban en un espacio muy reducido, pero seguros de la victoria de Dios, y Dios los ayudó a vencer a los guardias.

Había otros guardias que observaban desde las partes más altas del acantilado y que se atemorizaron, se aterraron en realidad y se sintieron confundidos cuando vieron lo que sucedía. Les gritaron a los soldados que estaban en el campamento filisteo, y ellos también se espantaron de terror. Incluso los conductores de los carros se asustaron. En pocos minutos, todos comenzaron a huir, se empujaban unos a otros y empezaron a luchar entre ellos. La tierra tembló, como si se aproximara un gran ejército de hombres a caballo y carros. Jonatán y los filisteos se dieron cuenta de que Dios estaba ayudando a Israel.

Cuando Saúl y sus seiscientos hombres entraron en escena, vieron a Jonatán y a su escudero, que observaban cómo huían los

filisteos. Los soldados de Israel comprendieron que ése era un día de gracia.

–En este día, el Señor nos ha rescatado –dijeron.

Jonatán y su escudero estaban de acuerdo. El Señor había ganado la gran victoria. “Nada puede impedir que el Señor nos salve” (1 Sam. 14:6, NVI).

No sé qué piensan, pero yo quiero recordar ese texto. Voy a recordarlo la próxima vez que tenga que enfrentar al enemigo. Repitámoslo juntos.

(Repita el versículo de memoria varias veces.)

“Para [Jehová] no es difícil darnos la victoria”.

Análisis

¿Le fue posible a Jonatán ganar la batalla por sí solo? (No.) ¿Quería Dios ayudar a Israel? (Sí, quiere que su pueblo viva libre de temor.) ¿Quién o qué es tu enemigo? (Temor, Satanás, el pecado, las tentaciones, los malos hábitos, etc.) ¿Quiere Dios que ganen tus enemigos? (No.) ¿Puedes ganarle al pecado tú solo? (No.) ¿Qué van a recordar de esta historia? Ayude a los niños a decir el mensaje.

Dios me rescata de Satanás.

Estudio bíblico

Lea o haga leer los versículos de 1 Samuel 14 que hablan del verdadero rescate de los israelitas por parte de Dios (1 Sam. 14:13-15, 22, 23).

¿Qué es el pánico? (Temor exagerado.) Alguna vez ¿se sintieron atacados por el pánico? A ver quién puede contarnos cómo fue. Leamos acerca del pánico que sufrió el ejército filisteo en 1 Samuel 14:15. ¿Quién envió el pánico? (Vers. 15.) ¿Qué sucedió a los filisteos después de que los atacó el pánico? (Confusión, lucharon unos contra otros, huyeron, vers. 20-22.) ¿Qué sucedió a los israelitas? (El Señor rescató a Israel, vers. 23.) Nuestro versículo de memoria dice que “para él no es difícil darnos la victoria” (Vers. 6.) Dios salva a su pueblo porque él ama a su pueblo. ¿Existe algo que pueda impedir a Dios amarnos? Leamos juntos Romanos 8:38. Déles tiempo para que busquen el versículo y luego haga que todos lo lean al unísono. Ayúdelos, si es necesario.

Materiales

- Biblias

3 Aplicando la lección

Dando crédito a Dios

Materiales

- Cartulina para dibujar un “ta-te-ti”.
- Pizarrón y tiza (o marcadores).
- Bolsita con porotos (frijoles).
- Una silla o taburete alto.

Antes de la Escuela Sabática, dibuje una grilla grande, como para jugar al “ta-te-ti”. (Puede usar una hoja grande, de papel.)

En cada uno de los espacios, escriba una de las siguientes categorías: Música - amigos de la escuela - persona divertida - ropas - familia - colaboración - deportes - destrezas con la computadora.

En el piso, coloque la grilla del “ta-te-ti”.

Divida a los niños en tres grupos.

Asigne un color a cada grupo: rojo, amarillo o verde.

Grupo verde: se ubica en un rincón,

donde recibe instrucciones secretas. Deben decidir si las “estrellas” y el grupo rojo le da suficiente crédito a Dios. Cuando llega el momento de emitir su juicio, responderán con un abucheo (expresión de desagrado) o con un aplauso.

Arroje la bolsita con porotos (o con bollitos de papel) al **Grupo rojo**. El que agarra la bolsa, se sienta en la “silla de la estrella” (silla o taburete alto).

Alguien del **Grupo amarillo** arroja la bolsita de porotos hacia el tablero. El grupo amarillo tiene veinte segundos para pensar en qué se destaca la persona de la “silla de la estrella”, en la categoría en la que cayó la bolsita. (Por ejemplo: Si la bolsita cae en “amistad”, el **Grupo amarillo** podría decir:

Es amigable. No se enoja. Ayuda a la gente. Divierte a los demás, etc.) Cuando se cumple el tiempo, el **Grupo amarillo** comienza a decir los cumplidos que pensaron.

Cuando el **Grupo amarillo** dice un cumplido, alguien del **Grupo rojo** inmediatamente responde al elogio dando crédito a otra persona que tuvo mucho que ver con el éxito de la “estrella”.

El **Grupo verde** se junta durante diez segundos y decide el veredicto. Ante la señal del maestro, dan su respuesta: un abucheo o un aplauso.

El objetivo es que el **Grupo amarillo** haga tantos elogios como sea posible, en dos minutos. Repita el mismo procedimiento varias veces, antes de reunirlos a todos para comentar lo que sucedió.

Análisis

¿A quién deberíamos dar crédito por nuestras victorias y éxitos? (A Dios y a las personas que él utiliza para ayudarnos.) Lea en voz alta 1 Samuel 14:6. “Para él no es difícil darnos la victoria”.

¿Es necesario que tú seas el mejor o el primero para que Dios te dé la victoria? (No, solamente necesitas darte cuenta de que no puedes hacerlo solo.) Dios ¿da la victoria solamente en las cosas grandes e importantes? (No. Nos ayuda a mejorar, a crecer y a permanecer fieles en las cosas pequeñas.) Entonces, ¿qué mensaje vamos a recordar? Anime a los niños a decir el mensaje:

Dios me rescata de Satanás.

4 Compartiendo la lección

Nada puede detener al Señor

Materiales

- Papel, lápices, crayones, marcadores, etc.
- Globo desinflado y un sobre para cada niño

Invite a los niños a que hagan un colgante para la puerta (para colgar del picaporte), que recuerde el mensaje de 1 Samuel 14:6 “Nada puede detener al Señor”. Pueden colgarlo en la puerta de su dormitorio o regalárselo a un vecino.

Opción: Hacer pósters, señaladores para libros o tarjetas con este mensaje. O pueden escribir el mensaje

en un globo inflado. Luego desinflan el globo, lo ponen en un sobre y se lo regalan a un vecino.

Análisis

¿Qué significa para ustedes el mensaje “Nada puede detener al Señor”? ¿Qué harán con el recordativo que acaban de hacer? ¿Dónde lo pondrán o a quién se lo darán? ¿Qué dirán?

Cierre

Cuando reúna a los niños para hacer una oración de cierre, invite a dos o tres voluntarios a orar y agradecer a Dios por habernos rescatado de Satanás. Después de que oren ellos, cierre usted con una oración, agradeciendo a Dios por su cuidado, y pídale que siga protegiéndolos durante la próxima semana.